



**JUNTA GENERAL
DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS**

XI Legislatura

WWW.JGPA.ES



Comparecencia de José Manuel Zapico en la Junta General del Principado de Asturias sobre los Presupuestos regionales para 2023

Buenos días, señorías.

Quiero, en primer lugar, agradecerles la oportunidad de comparecer en esta comisión parlamentaria de la Junta General del Principado de Asturias. Para Comisiones Obreras de Asturias estos presupuestos son necesarios y van en la buena dirección. Sin embargo, creemos que hace falta más valentía, y carecen de medidas muy necesarias. Permítanme citar tres que consideramos urgentes, y que llevamos meses reclamando al Gobierno autonómico:

- Un plan de choque en materia de empleo para jóvenes, mujeres y personas mayores de 45 años
- Un fondo de contingencia para apoyar a PYMES y Autónomos frente a la escalada de precios. Eso sí, siempre y cuando sus sectores tengan los convenios colectivos actualizados.
- Duplicar el presupuesto dirigido a luchar contra la pobreza y la vulnerabilidad, para proteger en definitiva a la gente que lo está pasando mal.

Tres medidas que responden a tres objetivos básicos: crear empleo, impulsar la economía asturiana y proteger a las personas.

Dicho esto, abordemos el análisis del proyecto de Presupuestos que presenta el Gobierno.

La primera cuestión que conviene señalar: Asturias vuelve a formar parte del farolillo rojo de las comunidades autónomas que más tarde presentan sus presupuestos. Es una anomalía que no debería convertirse en costumbre.

Es obligado recordar que este año el propio presidente anunció en septiembre el inicio de las negociaciones, pero sin embargo, el proyecto de Presupuestos entró en esta Cámara hace apenas semana y media. Una vez más, la tramitación parlamentaria tiene que llevarse a cabo con prisas y a lo loco, sin apenas tiempo para la reflexión sosegada y el análisis detenido de la ley más importante que aprueba cada año el parlamento.

Comparecemos aquí, por tanto, sin disponer del tiempo que sería preciso para haber analizado las cuentas con detalle y sin haber comparecido previamente la mayor parte de los miembros del Consejo de Gobierno del Principado para explicar detalladamente el presupuesto de cada Consejería.

Esperemos que sea la última vez que ocurre. No hay justificación alguna para incumplir lo dispuesto en el Estatuto de Autonomía, que fija, en su artículo 47, que el Gobierno presentará el proyecto en la Junta General antes de octubre.

Decíamos que son unos Presupuestos necesarios y que van en la buena dirección, porque suponen una importante movilización de recursos públicos en un momento marcado por la incertidumbre y la inestabilidad. Son unos presupuestos expansivos, que garantizan recursos para la inversión, para sostener los sistemas públicos de educación, sanidad y bienestar social; esenciales para la igualdad de oportunidades y la equidad. Hacer el mayor esfuerzo en la movilización de recursos públicos es un acierto porque estamos a las puertas de un invierno que puede ser largo y duro. Europa está al borde de una recesión y es importante apostar por la inversión y la protección social.

Una recesión provocada, no lo olvidemos, por una crisis energética que no es un fenómeno meteorológico, sino que responde a un sistema de fijación de precios de electricidad perverso e injustificable, que supone un atraco a mano armada a familias y empresas. El sistema marginalista es la gallina de los huevos de oro hecha realidad. Mientras familias y empresas se arruinan, las grandes compañías energéticas se hacen de oro: Repsol ha aumentado sus beneficios un 66%, Iberdrola supera los 3.100 millones en lo que va de año...

La inversión pública consolidada aumentará en casi 300 millones con respecto al año anterior gracias a los fondos para la recuperación de la UE. El próximo año el Principado dispondrá de casi mil millones de euros para inversión. Es, sin duda, una buena noticia. Ahora solo cabe esperar mayor eficacia y diligencia en la ejecución de la que nos tienen acostumbrados hasta el momento. El presupuesto no puede quedarse en papel mojado.

Los mil millones son una oportunidad para Asturias, sería dramático que se quedaran en un brindis al sol.

No podemos ocultar nuestra preocupación, como ya hemos manifestado en el seno de la concertación autonómica, por el retraso en la ejecución de la inversión. Este sábado, leíamos que el 81% de la inversión prevista para este año estaba aún pendiente de ejecutar. Asturias no puede permitirse estos datos.

Dejando al margen la capacidad de ejecución, es evidente que los mil millones comprometidos para el próximo año son vitales para estimular la actividad económica, para crear empleo, para generar riqueza en Asturias. Como también lo es que aumenten los recursos para promoción económica e industrial, para impulsar la I+D+i y la modernización de nuestro tejido económico, o para la formación y promoción del empleo. Los presupuestos también mantienen el esfuerzo por la inversión social, es decir, por la inversión en las personas, en igualdad, en equidad, en talento y en futuro.

Garantizar recursos en educación, en sanidad, en bienestar social es una inversión en igualdad de oportunidades. Los derechos y las conquistas sociales no son privilegios ni gasto corriente. Son progresos que nos hacen una sociedad más avanzada y más justa.

Sus señorías no deben olvidar que la desigualdad también envía al desguace el progreso social.

Estos Presupuestos permitirán cumplir con la reducción de la temporalidad en la Administración asturiana, que es sencillamente inaceptable. Una Administración que tiene también tareas pendientes, como el plan de igualdad (no olvidemos que Asturias es la comunidad autónoma con mayor brecha salarial y la Administración Pública debería dar ejemplo) o la apuesta por la presencialidad en el territorio para impedir que las nuevas tecnologías imposibiliten el acceso y la atención que se merecen las personas mayores o con mayores dificultades.

Dicho todo esto, no hay motivos para la autocomplacencia. Son unas cuentas positivas y en la buena dirección, pero creemos que es necesario llamar la atención sobre algunos elementos que no pueden quedar al margen de una reflexión seria y ponderada sobre la situación de nuestra comunidad autónoma:

- Tenemos buena parte de nuestra economía gripada por la inflación. Somos la región con menor tasa de actividad del país y mayor envejecimiento.

- No hay motivos para la autocomplacencia porque los datos del paro nos preocupan. Y mucho. Hay 63.000 personas sin empleo, la mayoría parados y paradas de larga duración, y más de la mitad de ellas sin ningún tipo de prestación.

Desde Comisiones Obreras echamos de menos una mayor ambición por parte del Gobierno regional en este ámbito. Los Presupuestos deberían recoger un plan de choque en materia de empleo dirigido especialmente a tres colectivos: jóvenes, mujeres y personas mayores de 45 años.

No hay mayor urgencia que declarar la guerra al paro. No hay mayor prioridad que generar empleo de calidad en Asturias. No nos podemos resignar a que la juventud asturiana tenga que escoger entre precariedad laboral o emigración. No nos podemos resignar a que incluso teniendo trabajo no se pueda llegar a final de mes. Tenemos tasas de trabajadores pobres que son inadmisibles.

- La industria atraviesa por una situación de emergencia que requiere pasar de las palabras a los hechos si no queremos condenarla a una lenta agonía que tendría efectos demolidores para el empleo y la actividad económica en toda Asturias. La industria debe seguir jugando un papel tractor en nuestra economía. Una industria de mayor valor añadido, con más protagonismo de la innovación y el desarrollo tecnológico. Se necesita una mayor ambición desde el Gobierno para consolidar y atraer nuevos proyectos industriales.

- Cada vez hay más familias en números rojos y empresas con respiración asistida por la falta de ese Fondo de Contingencia que reclamamos para apoyar a las PYMES y autónomos asturianos frente a la escalada de precios, especialmente la luz y combustible. Hay que impedir que más empresas cierren la persiana en Asturias.

No olvidemos que, según los datos disponibles en el INE, tenemos más de 67.000 empresas, pero más de la mitad no tienen ningún asalariado y otras 28.000 tienen menos de 9 trabajadores. Solo hay 90 empresas en Asturias que tengan más de 200 empleados.

La debilidad de nuestro tejido productivo es evidente, por eso hay que reforzar los instrumentos de ayuda y apoyo para que nuestras empresas puedan aumentar de tamaño, diversificarse y crecer en exportaciones.

- Hay que desbloquear la FP Dual, ampliar la oferta educativa de FP en Asturias y convertirla en punta de lanza de un sistema de formación profesional permanente capaz de dar respuesta a las demandas de un sistema laboral muy cambiante y exigente.

Asturias puso en marcha la FP Dual en 2012. Han pasado diez años. En Euskadi empezaron tiempo después pero sus datos de desarrollo están a años luz de los nuestros.

No olvidemos también que en Asturias uno de cada cinco jóvenes solo tiene estudios básicos, pero la situación es más grave entre las personas mayores de 45 años que no tienen trabajo: más de la mitad tienen la ESO en el mejor de los casos.

Para colmo, carecemos de un sistema de acreditación de competencias profesionales eficaz. Es sangrante que seamos incapaces de ejecutar los recursos presupuestarios de los que se disponen para mejorar la empleabilidad las personas trabajadoras en Asturias.

- Tenemos que tener en cuenta que en Asturias hay más de 160.000 personas que sobreviven con menos de 12.000 euros anuales. Son tres de cada diez que trabajan o reciben una pensión. Su situación es de extrema vulnerabilidad, y más con la escalada de precios en alimentación, luz y gas.

or eso también reclamamos que se duplique el presupuesto de las ayudas contra la pobreza energética, así como aquellas partidas dirigidas a combatir la emergencia social, para proteger a las familias y las personas que peor lo están pasando, que atraviesan más dificultades. Poner la calefacción o llenar la nevera no pueden ser un lujo.

- El aumento de las listas de espera y el colapso de la atención primaria en Asturias nos preocupan mucho, como también que apenas haya 90 psicólogos en el sistema público para una región con un millón de habitantes. Estos Presupuestos tienen que contribuir a sacar del triángulo de las Bermudas a los más de 170.000 asturianos y asturianas que están esperando en las listas de espera. Hay que tomar medidas y hay que hacerlo ya.

Una es reforzar la atención primaria, que es clave en una región como la nuestra: con un elevado nivel de envejecimiento y personas con enfermedades crónicas. Otra es reforzar todo lo relacionado con la salud mental.

- Los municipios asturianos lideran la caída de población en España. Es uno de los síntomas del invierno demográfico y del fracaso de las políticas de reindustrialización que se han llevado a cabo hasta el momento. Es el resultado de años de retrasos en las inversiones prometidas, de actuaciones e iniciativas anunciadas hasta el agotamiento, pero nunca puestas en marcha. No puede seguir siendo norma que los proyectos estratégicos para el futuro de nuestra comunidad autónoma avancen a paso de tortuga. Y nos referimos no solo a grandes infraestructuras como la que va a facilitar la llegada del tren de alta velocidad a Asturias, que ha acumulado retrasos que deberían de sonrojar a nuestros responsables políticos, sino también a obras muy necesarias para los asturianos y asturianas que se presupuestan en el tiempo de manera repetida, pero no se ejecutan. Estamos pensando por ejemplo en la remodelación/expansión del Hospital de Cabueñes, el centro de salud de Pola de Lena o de institutos como el de La Corredoria. De nada nos sirve tener Presupuestos si luego no se ejecutan.

La crisis demográfica no se afrontará con ayudas a la natalidad ni regalos fiscales. Esas recetas han demostrado su fracaso ya en otros países europeos.

Solo cuando se genera empleo de calidad se facilita la puesta en marcha de inversiones y proyectos empresariales, se apuesta por infraestructuras de comunicación, tanto físicas como digitales, y se refuerzan los servicios públicos básicos se logra detener la sangría demográfica.

Por ejemplo, la universalización de las escuelas de 0 a 3 años, las políticas de corresponsabilidad o atajar la brecha salarial entre mujeres y hombres son políticas eficaces contra el despoblamiento. Lo demás son brindis al sol. Un territorio se abandona cuando no hay expectativas de futuro.

- La precaria situación del ferrocarril de cercanías y la lentitud desesperante con la que avanzan las inversiones necesarias para mejorar la movilidad y el transporte que usan, a diario, miles de asturianas y asturianos es otro de los graves problemas. Somos conscientes que no son competencias del Gobierno de Asturias pero sí debe de ser su ocupación, y preocupación, porque lastran nuestra comunidad autónoma.

- Hablando de bonificaciones y exenciones fiscales. Creemos que ha llegado el momento de pedir una reflexión serena y rigurosa sobre el impacto de los beneficios fiscales que se traducen en casi 1.200 millones menos de ingresos para el año que viene. Convendría analizar si realmente son redistributivas y, por tanto, eficaces.

En todo caso, desde Comisiones Obreras de Asturias valoramos positivamente el proyecto que se presenta para 2023, en un contexto de ralentización económica, ya que pretende aprovechar los fondos provenientes del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR) y el resto de recursos disponibles, y recoge medidas encaminadas a seguir fortaleciendo el Estado de bienestar, estimular la actividad económica y la generación de empleo, modernizar la Administración y el tejido productivo, promover la digitalización, afrontar la transición energética, y encarar el reto demográfico.

Por ello emplazamos a las fuerzas políticas democráticas con representación parlamentaria a mejorar los Presupuestos con sus enmiendas, y en todo caso a facilitar su aprobación. En especial a las organizaciones de la izquierda, mayoría en la Junta, que consideramos que deben alcanzar acuerdos que refuercen la orientación del presupuesto en esa dirección y a buscar nuevos consensos en los meses que quedan de legislatura en beneficio de la mayoría social y del futuro de nuestra comunidad autónoma. Y exigimos a la Administración autonómica la máxima ejecución de las actuaciones contempladas.

Muchas gracias por la atención prestada.

